**REFLEXIÓN DE LA LECTURA “LA ELECCIÓN DE METAS”**

Me parece muy interesante la lectura del Capítulo 6 del Libro “*La Inteligencia Fracasada*”, ya que nos muestra una realidad sobre la “Planificación”, ejemplificando en una primera instancia en nuestras propias vidas, en el cual podemos hallar muchos ejemplos, es cierto que cuando planificamos a nivel personal, es más posible llegar a la meta que nos trazamos, sin embargo cuando por alguna razón **tenemos que “compartir”** e incluso “**consensuar planificación**” no es una tarea sencilla.

Por otra parte asemejo la lectura con los espacios **Planificación Participativa**, en los municipios de nuestro país, donde existe “visiones de desarrollo muy sectorializados” por lo que no se prioriza una Planificación con una Visión de Desarrollo Concertada, es más un espacio que se realiza por mero formalismo y que recae en una Planificación de “apagar incendios”, es decir se pretende atender a todos dividiendo el presupuesto municipal en pequeñas obras que no tienen impacto en el Desarrollo (caso Municipio de Oruro). Sin embargo en un ejercicio que realizamos con representantes de Organizaciones Sociales y Vecinales, sobre “Concertar” una Visión de Desarrollo Local, vimos que cada sector de nuestra sociedad siempre tiende a visibilizar solo las necesidades de su sector, sin ponerse a reflexionar en las necesidades de los otros sectores, por lo que se hace complicado hablar por ejemplo de un “Enfoque de Equidad”, sin embargo una vez abriendo espacios de diálogo, reflexión y análisis con la población, se logra avanzar de alguna manera.

Como indica la lectura como seres humanos tendemos a organizar planes de vida y de eso dependen en gran medida nuestros éxitos y/o fracasos. La *elección de las metas es una de las más delicadas* operaciones de la inteligencia, y muchos fracasos llegan porque las metas que emprendemos son imposibles en sí mismas o para nosotros.

El problema de **coordinar metas con otras personas o sectores** es difícil y muchas veces causa frustraciones y hasta conflictos. Las metas personales pueden unificarse cuando se tiene una meta común. Se han glorificado tanto las metas personales que han quebrado todas las metas compartidas.

El proyecto común de proteger la dignidad de las personas conduce a la defensa de los derechos individuales, lo que en muchos casos se interpreta como una valoración exclusiva de los proyectos privados, con el tonto lema de que no podemos ponernos de acuerdo en la idea de la felicidad.

También la lectura nos muestra que existen tres casos de fracasos provocados por el contenido de las metas:

* “He elegido mal mi meta” **era imposible, contradictoria:** Por ejemplo cuando nos damos la tarea de elaborar una Visión de Desarrollo Local, es importante que la Visión sea precisamente “realista y alcanzable”, en este mismo sentido si nos ponemos metas en los proyectos tanto de vida y/o sociales – económicos, deben tener esta misma característica, caso contrario nos estaríamos encaminando a ejecutar acciones que no nos llevarán a ver el resultado esperado.
* “No coordino mis metas con las impuestas por la sociedad” **individualismo insolidario:** Este caso es también muy cierto, dado que antes de trazarnos una meta, debemos hacer un ejercicio de “Análisis de Coyuntura y Análisis de la Realidad” donde se debe poner en la mesa la situación de nuestra sociedad, porque muchas veces podemos tener muy buenas intenciones para ejecutar un proyecto, pero si la población se encuentra en otras prioridades, no tendremos buenos resultados, y a menudo se da esta situación, por elaborar proyectos en cuatro paredes sin la participación de los beneficiarios.
* “No he sabido coordinar mis metas con las de otra persona concreta” **matrimonios fracasados**

En la lectura sobre la “Elección de las Metas”, también nos indica la selección de las metas tiene tres ETAPAS:

Etapa de la fantasía;

Etapa de los ensayos;

Etapa realista

Sin embargo, nos indica también que la maldad es el gran fracaso de la inteligencia. Es mala toda conducta que atenta contra los derechos de otra persona y produce con ello un daño injusto. El interés personal o sectorializado, impone un uso privado; la ciencia o la justicia uno público. Un comportamiento triunfante en el plano privado puede ser un fracaso en el público.